ROBERTO LARA VELADO

LAS PRIMERAS ALTAS CULTURAS DERIVADAS

UANL
IDAD AUTÓNOMA DE NUEV
CCIÓN GENERAL DE BIBLIOTEC

M101
.37

Sobretiro de HUMANITAS, Número 19.
Universidad de Nuevo León, 1978.

M101
37

RASH 26-II-85
HM101
L37
1020081273

LAS PRIMERAS ALTAS CULTURAS DERIVADAS

ROBERTO LARA VELADO

A) EL FENÓMENO DE LA DERIVACIÓN DE LAS CULTURAS

Las altas culturas históricas, que Toynbee llama civilizaciones, se influyen mutuamente; se difunden de unas zonas a otras, y producen filiales. Las formas de derivación de las culturas, que son las que permiten seguir el proceso de evolución histórica, son las siguientes:

1) *Paternidad-y-filiación:* Es la forma en que normalmente se producen las derivaciones. Supone la desintegración de la alta cultura paterna, es decir su extinción como complejo cultural armónico; de esta desintegración subsisten gran cantidad de elementos culturales, que constituyen el núcleo a partir del cual se generan una o varias filiales.

2) *Simple difusión:* Las culturas pueden difundirse por ámbitos territoriales distintos de los propios y en ellos, sufrir variantes que las distinguen de la forma original. Citamos varios ejemplos; la cultura rusa se originó por la difusión de la bizantina, por las tierras ocupadas por los rusos; como resultado de la conquista europea, la cultura occidental se amplió a toda América. La cultura puede difundirse totalmente, como en los ejemplos citados; pero también puede hacerlo solo parcialmente, es decir suministrando únicamente algunos elementos; como sucede con los elementos culturales procedentes de las culturas orientales del Antiguo Mundo, encontrados en las altas culturas americanas precolombinas.

3) *Difusión cruzada:* El encuentro entre dos altas culturas genera una zona de doble influencia, dentro de la cual surgen, a veces, nuevas culturas que, sin ser filiales de ninguna de ellas, son el resultado de la combinación

Capilla Alfonsina
Biblioteca Universitaria
55790
FONDO UNIVERSITARIO

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

de ambas. Podemos citar algunos ejemplos: la forma típica es la cultura indo-china, resultado del encuentro de la hindú anterior y la china, en el Sudeste de Asia; la minoica, durante la etapa de su nacimiento, sufrió los influjos combinados de las culturas egipcia y mesopotamia. Finalmente, las absorciones parciales resultantes de las colisiones culturales, deben colocarse dentro de esta especie; ejemplo, la figura cultural resultante de la transformación japonesa del siglo recién pasado, que combinó la variedad japonesa de la alta cultura del Extremo de Oriente, con la alta cultura occidental intrusa.

B) La alta cultura hitita

Colonos sumerios establecidos en Asia Menor, durante las primeras etapas de la historia de la alta cultura mesopotamia, proporcionaron a los hititas su cultura paterna; probablemente, las comunicaciones entre esta colonia y la propia Mesopotamia se interrumpieron, como consecuencia de las vicisitudes que acompañaron a la caída del Imperio akadio; esto permitió que la cultura entrara en desintegración, en Asia Menor, con independencia de la propia Mesopotamia, donde se repuso de la crisis y floreció nuevamente. Cuando los Heteos o hititas, una tribu indoeuropea, invadió Asia Menor, la cultura sumeria de los colonos sirvió de cultura paterna a la que crearon los invasores.

Los pueblos que realizaron esta cultura pertenecían a dos grupos raciales: los indoeuropeos y los asiánicos o caucásicos; los autores discuten cuáles tribus pertenecían a uno u otro grupo racial; probablemente, la capa dirigente de todas ellas era indoeuropea, mientras la generalidad de la población era asiánica, descendiente de los antiguos sumerios.

Podemos distinguir dentro de los portadores de esta alta cultura: a los heteos o hititas, el núcleo creador del Imperio, cuyo país recibía el nombre de Hathi; y los hurritas, cuyo país era Hurri; además de otros de menor importancia, como los frigios, los lidios, etc. La cultura desbordaba los límites del Estado que crearon los hititas y se extendía a otros pueblos limítrofes, especialmente a los mitanos y a los urarteos o armenios.

El primer imperio hitita fue un estado poderoso, dentro de la sucesión de imperios de tendencia universalista que gobernaron el Asia Occidental en la antigüedad; entre sus hazañas cuenta con haber quebrantado el primer imperio asirio y haber sostenido una larga guerra indecisa con el imperio nuevo de Egipto, que consumió las fuerzas de ambos contendientes. Fue destruido a manos de nuevos invasores, procedentes de la destrucción del imperio minoico por los bárbaros helenos; probablemente esta invasión está relacionada con tres hechos históricos conocidos; la guerra de Troya; el nacimiento del pueblo filisteo, citado en la *Biblia,* que descendía de los invasores; y la invasión de Egipto, por los llamados pueblos del mar, que contuvo Ramsés III.

Posteriormente, hubo una nueva reacción de los hititas. El segundo imperio hitita fue mucho menor que el primero en extensión, duración, poder y significación histórica. Fue sucedido por el imperio mitano y luego por el lidio; este último fue conquistado por los persas.

C) La alta cultura hindú anterior

La alta cultura hindú anterior surgió a raíz de las invasiones de los arios, tribu de los indoeuropeos, al valle del Indo. Antes de la llegada de los invasores, la India estaba poblada por los drávidas, pueblos de piel oscura y probablemente de raza asiánica o caucásica. La India septentrional fue conquistada por los arios; ellos proporcionaron las capas superiores de la población y los drávidas las inferiores; la India meridional se mantuvo drávida, habiendo recibido más tardíamente, por difusión, las corrientes culturales llegadas del Norte. Toynbee llama a esta alta cultura, civilización índica, porque nació en el valle del Indo.

En la zona donde nació esta alta cultura, se han encontrado las ruinas de la colonia sumeria de Mohenjo-Daro; estos colonos llevaron a estas tierras la alta cultura mesopotamia, antes de la invasión aria; ella permitió que, llegado el momento, la alta cultura mesopotamia traída por los colonos, sirviera probablemente de paterna.

Los indoeuropeos, en su hogar originario que probablemente estuvo en las etapas del Sur de Rusia, se dividieron en dos grupos: el occidental, que proporcionó las olas de poblamiento de Europa; y el oriental, del que procedieron los pueblos siguientes: los hititas, mitanos y urarleos o armenios, por lo menos las capas dominantes en todos ellos; los iranios, entre los que se encuentran los medos y los persas; y los arios que invadieron la India y conquistaron la mitad septentrional de la misma.

Los períodos de su historia, los cuales se establecen alrededor de las corrientes de tipo religioso por regla general, son los siguientes:

I) *Período védico:* Es la época heroica de la nueva alta cultura; esta

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ® DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

época ha sido objeto de poemas épicos, escritos con posterioridad, desde luego, como pasa con todas las épocas heroicas, pero que retratan la época tal como aparece en la tradición; podemos citar al *Mahabbaratta* y el *Ramayana.* Los libros sagrados de la época, conocidos con el nombre de Vedas, le dan su nombre; contienen no solamente normas religiosas y rituales, sino también familiares y sociales; las normas jurídicas están compiladas en el Código del Manú. Los dioses más importantes son Varunna, Agni e Indra, una de cuyas encarnaciones es Rama; aparece ya Brahma, aunque sin la importancia que le dio después. Aparecen ya las castas, pero se afincan en el período siguiente:

II) *Período brahmánico:* Este período se caracteriza por el afincamiento de las castas y por la modificación de las creencias religiosas. Las castas son círculos cerrados en los cuales se nace y se muere, no siendo posible ascender en ellas. Las tres castas más altas proceden de los arios; son la de los brahmanes o sacerdotes, la de los chatryas o guerreros, y la de los vasias o comerciantes; la casta inferior, la de los sudras, procede de los drávidas; entre los miembros de esta última casta, el grupo que sufre la máxima discriminación se conoce como el de los parias.

Las modificaciones sufridas por la religión podemos resumirlas así: 1) La trinidad formada por los dioses, Brahma, Vishnu y Shiva, se eleva a ser la trinidad suprema de la religión hindú; la figura de Brahma emerge como dios supremo; la religión toma el nombre de brahmanismo. 2) Se introduce la creencia en la metempsícosis, es decir en la transmigración de las almas, o sea en su reencarnación después de la muerte; el comportamiento de cada persona en la vida, sería premiado o castigado en las vidas posteriores.

III) *Período búdico:* La aparición del budismo marca una etapa. Spengler dice que el budismo, más que una nueva religión, es el último aliento de almas cansadas; en realidad, fue la religión dominante en la última etapa de esta alta cultura. El budismo se originó de la predicación del príncipe Gautama, quien abandonó todo para dedicarse a la contemplación y a la predicación; se le llamó Buda y Sakya-Mundi, es decir el iluminado.

El Budismo se fundamenta en la consideración de que el deseo es la fuente de todos los males, por lo que la extinción del deseo traería la desaparición del mal. Éste es el sentido que asigna a la metempsícosis; mientras alguien no extingue el deseo en sí mismo, se repite una serie interminable de encarnaciones; la extinción del deseo pone fin a ella, haciendo que el sujeto se disuelva en la realidad impersonal suprema, que los hindúes budistas llamaron nirvana.

Las diversas formas en que se diversificó el budismo, son las siguientes:

1) Mahayana o pequeño vehículo; recomienda el proceso de extinción exclusivamente como una experiencia personal de cada creyente, por lo que carece de tendencia proselitista. 2) Hinayana o gran vehículo; señala que Buda había concluido su peregrinaje en el mundo, una encarnación antes de su vida histórica, pero que por compasión a sus semejantes, renunció por el momento al descanso que la disolución en el nirvana traía consigo, para reencarnarse una vez más, a fin de señalar a los demás el camino; situaciones similares creen que se producen periódicamente; a los encarnados en estas condiciones les llaman bodisattbas; esta forma, por su particular creencia en las encarnaciones de los iluminados, tiene una fuerte tendencia proselitista; la difusión del budismo fuera de la India se debió a ella. 3) Tantrismo o budismo tántrico: Es una variedad del mahayana que floreció y florece aún en el Tibet; se combinó con la religión preexistente en el lugar, admitiendo la adoración de los antiguos dioses locales y aun de algunos animales.

IV) *Imperios Maurya y Gupta:* El Imperio Maurya, que comprendió el valle del Indo, con su capital en Pataliputra, es considerado por Toynbee como el estado universal de esta alta cultura, es decir como su etapa final de desintegración. Su fundador, Chandragupta, luchó contra los macedonios de Alejandro Magno y los expulsó de la India. El Imperio fue ampliándose a la mayor parte de la India. Bao Asoka, el budismo fue la religión oficial del Estado; después de Asoka, el proceso de desintegración de la cultura se cumplió totalmente. La reacción brahmánica, representada por el neobrahmismo o hinduismo, constituye el elemento más importante de la formación de la filial. El Imperio Maurya fue prematuramente destruido por invasiones bárbaras de nómadas mongólicas, especialmente los sakas, provenientes del Noroeste, cuando el proceso de desintegración de la alta cultura no se había cumplido, por lo que no era posible todavía la formación de la filial; varios siglos más tarde, resurgió el estado universal, en el Imperio Gupta, que al igual que el anterior había sido fundado por príncipes nativos, en lucha constante con los bárbaros mongólicos del Noroeste y con los griegos del principado de Bactriana, estado sucesor del efímero imperio macedónico del Asia Occidental fundado por Alejandro Magno. Este segundo estado universal recogió el último aliento de esta alta cultura; en el mismo, se cumplió el proceso de desintegración; al ser destruido por nuevas invasiones de bárbaros mongólicos, especialmente los hunos y los gúrjaras, la formación de la filial estaba ya en marcha.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ® DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

D) La alta cultura egea o minoica

La alta cultura egea o minoica fue realizada por pueblos que formaron parte de la primera ola de invasión a Europa de los indoeuropeos occidentales. Procedentes de su hogar originario, situado probablemente en las estepas del Sur de Rusia, la sección occidental de los indoeuropeos invadió Europa en cuatro olas sucesivas de población, así: 1) Los pelasgo-helénicos, que se establecieron en el Mediterráneo oriental; y se dividieron en los pelasgos, que crearon la civilización minoica en las islas del Egeo y en las costas de Asia Menor, donde fundaron a Troya; y los helenos que son los griegos de la historia. 2) Los italo-celtas, que también se dividieron en iteliotas y celtas; los primeros se establecieron en Italia; y los segundos en Francia, Bélgica e Inglaterra y algunas de sus tribus pasaron a España. 3) Los germanos, que se establecieron en Alemania, Holanda, Austria y los países escandinavos; de ellos procedieron los bárbaros que se repartieron el imperio romano. 4) Los escito-sármatas, que luego se convirtieron en los eslavos, establecidos en la parte oriental de Europa.

Toynbee considera a esta alta cultura como civilización sin parentesco; señala como estímulo físico en su nacimiento, la incitación del mar. En realidad, el influjo de las altas culturas egipcia y mesopotamia, en el desarrollo de la egea o minoica, no puede negarse, sin que por esto se trate de una filial de cualquiera de ellas. Por ello, somos de opinión de que se trata de una alta cultura derivada, pero no por el proceso de paternidad y filiación que es la forma más frecuente de derivación, sino por el sistema de difusión cruzada, que aportó los elementos egipcios y mesopotamios que aparecen en la cultura minoica.

Esta alta cultura desempeñó el papel de puente, que condujo el fenómeno de las altas culturas o civilizaciones del Oriente, donde aparecieron los primeros ejemplares, al Occidente o sea a Europa. Fue una cultura insular, cuyo centro estuvo en Creta, con su capital en Cnossos, habiéndose extendido por la mayoría de las islas del mar Egeo, cuyo dominio indiscutible mantuvo; por ello, los autores dicen que el Estado cretense fue una talasocracia.

Las religiones de misterio, surgidas tardíamente en Grecia, en las cuales se ofrecía a los iniciados, un medio de salvación para después de la muerte, son consideradas por algunos autores, entre ellos por Toynbee, como una posible reminescencia del pasado minoico; para estos autores, la religión minoica probablemente tuvo ese carácter; los recuerdos que restaban de esa

religión, fueron probablemente el punto de partida del desarrollo de las religiones de misterio helénicas.

Esta alta cultura fue destruida por las invasiones de los bárbaros helénicos, durante la primera etapa o período heroico de su historia.

E) La alta cultura indochina

Esta alta cultura es el resultado del encuentro entre la cultura hindú anterior y la del Extremo de Oriente en su primer etapa, la del desarrollo de la primera cultura china en la cuenca del río Amarillo. Es, pues, una cultura originada por difusión cruzada de las altas culturas antecedentes cuyo encuentro le dio origen. Este encuentro cultural tuvo dos aspectos: la difusión del budismo por todo el ámbito territorial de la cultura del Extremo de Oriente, lo cual constituye parte de la historia de esta alta cultura; y la formación de la civilización indochina, en el Sudeste de Asia.

Como resultado de la forma como se originó, esta alta cultura es una síntesis de elementos procedentes de ambas culturas antecedentes. Su religión principal es el budismo, de origen hindú, pero ampliamente difundido por China, Japón y Corea. Su arte y sus costumbres ofrecen características inconfundibles de una y otra procedencia.

En la etapa prehistórica, previa al nacimiento de esta alta cultura, el Sudeste de Asia fue poblado por negritos, del mismo tipo de los de Filipinas, los senoi y los semany. Posteriormente, aparecen los malayos, de raza australide, conocidos como los sakaí.

El período histórico se caracteriza por la influencia combinada hindú y china, que se hizo sentir desigualmente en los diferentes pueblos. Los malayos se dividieron en los chams de influencia china, entre los que se cuentan los yuech o anamitas; y los mon o peguanos, de influencia hindú.

Una segunda corriente de población, de origen mongólico, representada por los tibetanos; entre ellos, se cuentan los Khmers, que crearon el imperio de Camboya; y los thai o siameses, creadores también de su propio Estado.

La cultura indochina se proyectó hacia el sur, donde ejerce un fuerte influjo sobre los habitantes de Oceanía. La cultura melanesia, aunque fue primitiva, acusa características que denotan su procedencia indochina. La cultura polinesia ofrece también muchos elementos procedentes de la misma zona; fue una alta cultura, aunque muy corta evolución, al cabo de la cual nos ofrece

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

una clara regresión, que hizo caer a los polinesios en el primitivismo. Estas dos culturas de Oceanía, tuvieron entre sus características la navegación; ello permitió, tanto a melanesios como a polinesios, llegar a América; constituyen las dos últimas corrientes de población que contribuyeron al poblamiento de América precolombina; muchos elementos culturales de origen asiático fueron traídos a América por los melanesios y polinesios; sobre todo por estos últimos, que pertenecían a una alta cultura.

F) La alta cultura hebreo-irania

La cultura hebreo-irania es una filial de la mesopotamia; se originó en Palestina, donde la población antecedente, sometida largo tiempo al influjo cultural y a la dependencia política de los sumeroacadios, de los cuales había recibido la cultura mesopotamia, constituyó la base humana que aportó los elementos disgregados de la alta cultura mesopotamia, que fueron el núcleo de la filial; esta población, constituida por los cananeos de Palestina y los arameos de Siria, recibió el impacto de dos invasiones sucesivas: 1) La de los grupos humanos procedentes de la destrucción del Imperio Minoico, cuyos descendientes fueron el pueblo filisteo, citado por la Biblia. 2) La de los hebreos, procedentes del Egipto donde habían sido influidos por esa cultura, pero que, por ser descendientes no muy lejanos de emigrantes akadios salidos de Ur, conservaban fundamentalmente su cultura ancestral.

Toynbee llama a esta alta cultura, siríaca, por el lugar de su nacimiento; la considera como una filial de la minoica, a través de los invasores procedentes de la destrucción del imperio de Cnossos, cuya cultura llevaron; considera que la invasión postminoica fue el estímulo que originó su nacimiento.

Spengler llama a esta cultura mágica y dice que su signo es una cueva, porque concibe el mundo como cueva; entre sus características, señala la de que los pueblos de esa cultura, más que por sus caracteres étnicos, se integran por la religión de sus miembros; agrega que los judíos constituyen el único grupo que aún subsiste de los que formaban parte de esa cultura.

La hemos llamado hebreo-irania, por los pueblos que fueron sucesivamente sus realizadores: los hebreos, que la crearon; y los iranios, que estuvieron en contacto con los hebreos, durante la cautividad de éstos en Babilonia y que sorbieron su influjo cultural. Esta alta cultura nos ofrece las dos primeras religiones superiores surgidas en el Asia Occidental: el judaísmo y el zoroastrismo.

Las etapas de la historia de esta alta cultura son las siguientes:

I) *Etapa de formación:* La invasión de los minoicos, padres de los filisteos, preparó las condiciones para el nacimiento de esta alta cultura, al separar al lugar donde se originó del ámbito territorial donde floreció la cultura mesopotamia, a la cual mezclaron elementos culturales traídos del Egeo. La llegada de los hebreos, después de un largo peregrinaje por el desierto de Sinaí, marca el principio de la formación de esta cultura; los hebreos fueron sus creadores.

Los hebreos aportaron a la nueva cultura que creaban, dos elementos nuevos en el panorama de las culturas arcaicas del Oriente medio, que fueron: 1) Su religión monoteísta y de gran contenido moral; se consideraban a sí mismos el pueblo elegido de su Dios único, Yahvé, con el cual habían concluido una alianza; Yahvé les dispensaba su protección, a cambio de que ellos obedecieran su ley moral. 2) Su régimen político, el cual no pasó directamente del patriarcado a la monarquía, sino que entre ambos hubo un período de gobierno de jueces electivos que duró toda la etapa de formación.

II) *Período hebreo monárquico:* La conversión de Israel en un reino marca una nueva etapa. El florecimiento máximo del Estado hebreo, se da bajo David y Salomón; pero concluye en el cisma que dividió el Estado en dos: el reino de Israel y el de Judá. Durante el período de los dos Estados, el movimiento de desarrollo filosófico de la religión y de afirmación de su contenido trascendente tomó gran impulso, gracias a la predicación de los profetas, que se presentaban como inspirados por Yahvé para instruir y guiar en lo religioso y en lo moral a su pueblo. El período termina con la conquista extranjera; el reino de Israel es conquistado por los asirios, que llevan cautivos a sus habitantes, los cuales, a partir de ese momento, desaparecen definitivamente de la historia; el reino de Judá es conquistado por Nabucodonosor, quien lleva a los judíos cautivos a Babilonia, donde cumplen con la siguiente etapa de la historia de esta alta cultura: la de su expansión.

III) *Expansión a los iranios:* La cautividad de Babilonia fue para los hebreos un período de máximo sufrimiento y, a la vez, de culminación de su experiencia religiosa; la obra de los profetas se completa con el más profundo y polifacético de ellos, Isaías. Además, fue en la cautividad de Babilonia donde se realizó el encuentro entre los hebreos, creadores de una nueva alta cultura, y los iranios, en sus ramas meda y persa, todavía semibárbaros; el resultado del encuentro fue la aculturización de los iranios, especialmente de los persas. Los iranios, hasta entonces, tenían una religión inferior, la adoración del fuego, con una clase sacerdotal muy influyente, la

de los magos; bajo el influjo de la nueva alta cultura que habían adoptado, crearon la segunda religión superior del Asia Occidental, el zoroastrismo; esta religión fue predicada por Zoroastro o Zarathustra y se basó en el dualismo de los principios del Bien y del Mal, representados respectivamente por los dioses Ormuz y Arimán; los persas fueron los portaestandartes del zoroastrismo. La rebelión de Ciro, rey de los persas, que conquistó primero a los medos y luego a Babilonia, marca el paso a la etapa siguiente.

IV) *Imperio aqueménida:* Ciro y sus sucesores, Cambises y Darío, crearon el imperio persa, conocido como imperio aqueménida. Toynbee lo considera como el estado universal de esta civilización, aunque agrega que englobó las otras que se estaban desintegrando en el Cercano Oriente. Efectivamente, desempeñó ese papel; porque unificó todo el ámbito geográfico en que nació y creció la alta cultura hebreo-irania; y, además, los de las antiguas y moribundas altas culturas siguientes: la mesopotamia, la hitita y la egipcia. También podemos considerarlo como el último de los grandes imperios arcaicos del Oriente Medio, antes de la intrusión del helenismo. Las guerras médicas, que enfrentaron este imperio con los jóvenes y florecientes estados-ciudades helénicos, fue el último esfuerzo de consideración por aumentar el ámbito territorial del imperio; después del fracaso de Jerjes, el imperio se estabilizó y atendió más bien a conservar su existencia que a perseguir su expansión, aunque no desperdició las oportunidades de inmiscuirse en las guerras y rivalidades interciudadanas de la Hélade.

V) *La pseudomorfosis:* La conquista del Imperio Aqueménida por Alejandro Magno, marcó la intrusión del helenismo. La conquista militar del Oriente por los macedonios superficialmente helenizados, fue seguida por la conquista espiritual de los conquistadores por los conquistados; el resultado fue doble: Para el helenismo intruso, la etapa que los autores llaman helenística, que no es más que una nueva figura decadente, profundamente influida por la cultura hebreo-irania; para esta cultura, la etapa que Spengler llamó de la pseudomorfosis, es decir la subsistencia subterránea, bajo el dominio helenístico, al que procuró resistir y al que venció finalmente a costa de un esfuerzo extraordinario. Bajo el dominio político helenístico, representado primero por los sucesores de Alejandro, especialmente por los Seléucidas, y luego por los romanos, las culturas orientales que sufrieron el fenómeno, fueron, principalmente la hebreo-irania, y además, los restos de la mesopotamia y la egipcia que terminaba de concluir su largo período de momificación. Dentro del impacto causado por el helenismo, habremos de distinguir dos clases de influjo: a) El de la llamada cultura helenística, representada por Alejandro Magno, sus inmediatos sucesores y los Seléucidas, influjo que fue

muy superficial, en virtud del proceso mismo de formación de la variedad helenística. b) El de los romanos, cuyo influjo fue mucho más profundo y vigoroso, aunque haya sido finalmente vencido.

VI) *Imperios parto y sasánida:* Durante el dominio de los Seléucidas, la situación de esta alta cultura, se diversificó como resultado de la separación del Irán, conquistado por los partos. La zona occidental, la cual comprendía el nuevo estado de Judea, reconstruido desde los primeros días del Imperio Aqueménida y que era el núcleo originario de la alta cultura; esta zona continuó formando parte del imperio seléucida, del cual pasó al romano; en consecuencia permaneció sometida a la intrusión del helenismo y a la pseudomorfosis. La zona oriental, es decir el Irán, se separó del helenismo, o sea sacudió la pseudomorfosis y pudo volver al desarrollo propio e independiente de esta alta cultura; dos imperios se sucedieron en el Irán, primeramente el de los partos y luego el de los persas, este último bajo la dinastía de los Sasánidas. La fase violenta de la colisión cultural entre la hebreo-irania y la helénica, continuó ininterrumpidamente, mediante una guerra de siglos; por una parte los romanos y sus sucesores, los bizantinos; por la otra, sucesivamente, los partos y los persas sasánidas. En este estado se encontraban las cosas, cuando la reacción árabe puso fin a la pseudomorfosis.

VII) *El renacimiento islámico:* La resistencia de esta alta cultura a la intrusión del helenismo, fue tenaz y se presentó en diversas formas; tuvo su cara violenta, como la rebelión de los macabeos contra los seléucidos, en tiempo de Antíoco IV Epífanes; la rebelión de Mitridates ayudado por Tigranes de Armenia, contra los romanos; y la lucha de siglos entre romanos y bizantinos, por una parte, y partos y persas, por la otra. También tuvo su cara ideológica; las herejías nestoriana y monofisita fueron intentos de despojar al cristianismo del ropaje helénico, es decir de su forma de presentarlo acorde con los planteamientos filosóficos y teoréticos grecorromanos; en esta misma línea de pensamiento religioso, podemos situar al islamismo. El islamismo es la religión que Mahoma predicó a los árabes, los cuales eran bárbaros influidos por la cultura hebreo-irania, como antaño lo habían sido los macedonios por la cultura helénica. Por las circunstancias peculiares de su aparición y temprana expansión, el Islam jugó un doble papel en las relaciones de la cultura hebreo-irania con su congénere la intrusa helénica; por una parte, fue una respuesta en el campo ideológico-religioso; por la otra, galvanizó a los guerreros árabes y les permitió ofrecer una exitosa respuesta violenta, conquistando todo el Asia Occidental, tanto las provincias bizantinas como el Imperio Persa; ello permitió unificar el ámbito territorial de la cultura hebreo-irania y, lo que fue más importante, librarla de la pseudo-

morfosis; esto constituyó un renacimiento del antiguo estado universal hebreo-iranio, que había sido destruido prematuramente por Alejandro Magno; dentro de este estado universal resucitado, se desintegró la cultura hebreo-irania y se produjo la formación de su filial, la islámica.

G) La alta cultura helénica

La alta cultura helénica paterna de la occidental, es una filial de la minoica, que fue realizada sucesivamente por tres pueblos, como portadores principales de la misma: los helenos, que la crearon; los macedonios y los romanos, que continuaron la obra de los helenos. Los helenos, creadores de esta cultura, la realizaron en su propio hogar originario y, mediante su movimiento de colonización, le dieron su primera expansión por todos los rincones del mundo mediterráneo. Los macedonios y los romanos, como portadores del helenismo que habían aprendido, la llevaron hasta su máxima extensión; los primeros mediante la conquista del Cercano Oriente; y los segundos mediante la conquista del mundo conocido entonces.

Esta cultura descansó sobre la sublimación de los valores humanos, característica que sirvió para especificarla, poniendo la nota diferencial entre ella y las viejas culturas del Oriente, que se habían proyectado hacia el Occidente, a través de la paterna alta cultura minoica. Su creación principal fue la "polis", es decir la ciudad-estado, alrededor de la cual se desenvolvió toda esta alta cultura; la religión sirvió de justificación ideológica a la subordinación de los intereses individuales al de la ciudad-estado, a la cual convirtió en objeto de culto, a través del ofrecido a los dioses tutelares de la ciudad; en su seno, se desenvolvió toda la vida de los ciudadanos, con sus facetas política y cultural, tan importante en la Hélade; fue el medio indispensable para la realización del ideal de vida de esta alta cultura, la libertad ciudadana, y para producir las nuevas formas de gobierno, la monarquía de los tiempos heroicos, la aristocracia y la democracia.

Spengler llama, a esta alta cultura, apolínea, porque su ideal de belleza está en la representación del cuerpo desnudo, cuyo tipo es, a su juicio, la estatua de Apolo llamada "de Belvedere"; dice que su signo está en la corporeidad del aquí y el ahora, lo cual influye en todas sus peculiares manifestaciones; por ejemplo, explica el sincretismo religioso del paganismo grecoromano del Imperio, por el hecho de que concebían a los dioses de las diferentes localidades, como propios del lugar donde eran venerados, lo que

permitía aceptarlos simultáneamente a todos, como dioses de las diferentes localidades del Imperio; de igual manera, el átomo lo concebían como el corpúsculo más pequeño imaginable, el alma como el principio vital de un cuerpo y, finalmente, la geometría euclidiana como la geometría de los cuerpos.

Toynbee llama civilización helénica y coloca en ella, no solamente a los griegos sino también a los romanos, tal como lo ofrecemos al lector en este trabajo. Otros autores la han llamado cultura grecorromana, sugiriendo con esto que ambos pueblos tuvieron igual importancia. Preferimos mantener el nombre de cultura helénica, en atención de que los griegos fueron sus creadores, y los romanos continuadores solamente. Sin embargo, es conveniente señalar que ambos pueblos descollaron en campos diferentes; los griegos en la filosofía y en las bellas artes; los romanos en el Derecho y en las artes guerreras.

Las etapas en que podemos dividir la historia de la alta cultura helénica son las siguientes:

I) *Etapa de formación:* La primera ola de invasión de los indoeuropeos a Europa, fue la de los pelasgo-helénicos, que se dividió en pelasgos y helenos. Los pelasgos llegaron primero y se establecieron en las islas del Egeo y en las costas del Asia Menor; la alta cultura minoica fue creada por ellos; Troya o Ilión, en el Asia Menor, fue una ciudad pelasga. Los helenos llegaron después; estaban divididos en cuatro tribus que, en el orden de su llegada a las orillas del Mediterráneo, fueron: aqueos o acayos, eolios, dorios y jonios; los aqueos fueron los primeros en llegar; se establecieron en las costas del Peloponeso, desde donde iniciaron las hostilidades con el mundo minoico, que concluyeron en la destrucción de la talasocracia de Creta y en la desintegración final de la alta cultura minoica, cuyos elementos culturales sorbidos por los invasores, sirvieron de punto de partida para la creación de la filial helénica; hordas salidas de la debacle minoica, se precipitaron al Cercano Oriente, donde desempeñaron diversos papeles; tales como haber contribuido de manera muy importante a la formación de la alta cultura hebreo-irania, haber amenazado la existencia del imperio nuevo de Egipto como invasores "pueblos del mar" y haber sido los padres del pueblo filisteo. La guerra de Troya, cuya descripción legendaria recogió magistralmente Homero en la *Ilíada*, fue probablemente una peripecia de estas luchas.

II) *Tiempos heroicos o período homérico:* Es la etapa inicial previa a la formación de la alta cultura, durante la cual los bárbaros invasores dan el golpe de gracia a la cultura paterna en desintegración, o sea que se produjo el epílogo de la desintegración de la alta cultura minoica, lo que permitió

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ® DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

la formación de su filial, la alta cultura helénica. Le llamamos edad heroica, porque corresponde a la primera etapa aún bárbara de toda alta cultura; la llamamos período homérico, porque sus costumbres y forma de vida nos son conocidas a través de las obras de Homero, la *Ilíada* y la *Odisea,* que recogieron la tradición, todavía reciente en la época en que fueron escritas, de los hechos, costumbres y creencias de la época que acababa de terminar. En esta etapa, aparece la ciudad-estado, fenómeno que se repite en el nacimiento de muchas altas culturas; la forma de gobierno es la monarquía de los tiempos heroicos que, por la idiosincrasia que supone, se diferencia fundamentalmente de la monarquía de las altas culturas del Cercano Oriente; en efecto, el rey helénico no es un autócrata, sino el primero entre los nobles guerreros, jefes del pueblo; es cierto que la mayoría de las dinastías helénicas de esta época, pretendían descender de los dioses o de héroes o semidioses; pero tal afirmación no fue utilizada para divinizar a los soberanos, a fin de fundamentar su autocracia como en el Oriente, sino solamente para darles un prestigio de legitimidad. Las costumbres que caracterizan a los helenos, nacen a partir de esta época, tales como los juegos y deportes que practicaron, su amor por las bellas artes y la filosofía y su tendencia a sublimar los valores humanos. De igual manera, su religión con sus dioses antropomórficos representativos de las pasiones, cualidades y vicios humanos, se forma en esta época; su mitología desarrollada poéticamente y sus prácticas rituales, tales como los sacrificios de animales y los oráculos para adivinar el futuro, se originan también entonces; o sea que toda la evolución posterior de la religión helénica, hasta llegar a su amalgama con la primitiva religión romana, tuvo acá su punto de partida.

III) *Período intermedio:* La llegada de las dos últimas tribus helénicas, los dorios y los jonios, señala el cambio de período; este fenómeno se conoce como "el regreso de los Heráclidas", porque la leyenda cuenta que los hijos de Hércules, en griego Heracles, que habían sido expulsados a la muerte de su padre, regresaron al frente de dorios y jonios para someter a los aqueos; como resultado de esta invasión y conquista, la Hélade o Grecia toma la fisonomía histórica con la cual es conocida. La consolidación de la ciudad-estado, la "polis" sienta la base de lo que fue la esencia del helenismo; la monarquía de los tiempos heroicos desaparece para dar lugar a dos nuevas formas de gobierno, nacidas ambas en el seno de la "polis", que son: la aristocracia favorita de los dorios; y la democracia, preferida por los jonios y los eolios. Las ciudades consideradas como representativas de la Hélade, inician su desarrollo histórico en este período; entre los dorios, Esparta, Megara y Corinto; entre los jonios, Atenas; y entre los eolios, Tebas. Atenas y

Esparta nos ofrece dos tipos diferentes en que se concretó esta alta cultura, los cuales merecen un análisis más detenido. La primera se distinguió por su desarrollo intelectual y artístico, dentro de un marco de libertad; por su poderío y por su comercio que le permitió relacionarse y fundar colonias en todos los rincones del Mediterráneo; su forma de gobierno final y, en cierto modo, definitiva, fue la democracia, si bien sus alcances fueron limitados; fue la representativa por excelencia de la "polis" griega de la época. La segunda hizo un esfuerzo excesivo por convertirse en una potencia militar dominante, objetivo al cual sujetó todo su desenvolvimiento; ello exigió una especialización tan completa, que detuvo su desarrollo cultural en todos los demás aspectos; tanto es así, que Toynbee la sitúa como uno de los ejemplares de sus civilizaciones detenidas; se organizaron como una aristocracia de forma sinárquica (por haber tenido una monarquía doble simultánea); los dorios proporcionaron íntegramente el estamento lacedemonio, que fue el privilegiado, y la mayoría de los perieces, la clase comercial; los ilotas, que eran el grupo inferior esclavizado, eran los descendientes de los aqueos llegados primeramente al país y sometidos por los dorios. La colonización fue el complemento de la expansión comercial; al igual que los fenicios, con quienes el comercio los puso en contacto y cuya influencia recibieron, en muchos detalles concretos, como en el alfabeto, los griegos se expandieron por todos rincones del Mediterráneo; sus principales colonias fueron las de la costa del Asia Menor, de la Magna Grecia que comprendía el Sur de la Península Italiana, Sicilia, Marsella en la costa mediterránea de las Galias, y en diversos puntos importantes de las costas de la Península Ibérica; las colonias griegas, lo mismo que las fenicias, eran ciudades-estados independientes, fundadas desde la metrópoli, con la cual conservaban nexos comerciales y culturales, pero no dependencia política.

IV) *Época Clásica:* Es el período que corresponde al máximo florecimiento de la cultura helénica, en su hogar originario, es decir en la Hélade, y por el esfuerzo exclusivo de sus creadores, es decir de los griegos o helenos. Comenzó hacia el año 500 a.J.C. y concluyó alrededor del 430 a.J.C.; duró escasamente unos 70 años, pero en este período quedaron comprendidos los acontecimientos que representan el máximo florecimiento de la alta cultura helénica. En el orden político y militar, las guerras médicas, con que se inició el período, que fueron una prueba de cohesión y solidez de los estados-ciudades griegas, al conservar su independencia, al precio de derrotar al poderoso Imperio Persa que dominaba el Asia; y luego, la formación de una liga de las ciudades marítimas de Grecia, bajo la dirección de Atenas, lo que permitió gozar del fruto de la conquista; en el orden intelectual y artístico, todo ese

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ® DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

florecimiento que hasta hoy nos maravilla y que conocemos históricamente como "el siglo de Pericles"; todo lo cual podemos encerrarlo en la hegemonía de Atenas, que fue una época sembrada de hechos heroicos, de obras maestras y de prosperidad, pero también de grandes defectos, como fueron la disolución de costumbres y la sombría figura del imperialismo ateniense, que abusó de sus aliados convirtiéndolos prácticamente en tributarios.

V) *Decadencia parcial:* Los celos de Esparta provocaron las guerras del Peloponeso, que pusieron fin a la hegemonía ateniense; ello representó una crisis que afectó toda la Hélade y que precipitó su decadencia; si esta alta cultura hubiera estado limitada a su hogar originario, las guerras del Peloponeso habrían precipitado su desintegración; pero, debido a la expansión de la misma, otros pueblos, primero los macedonios y luego los romanos, tomaron el lugar de los helenos, no como creadores, sino como continuadores durante varios siglos más; por ello, la crisis que nos ocupa solamente afectó el hogar originario de la alta cultura helénica, la cual continuó con los pueblos conversos. Las guerras del Peloponeso concluyeron con la victoria de Esparta, que conquistó por corto tiempo la hegemonía sobre Grecia; luego vinieron las guerras de Tebas, en que esta ciudad eolia obtuvo diez años de grandeza efímera. Finalmente, Grecia quedó dividida en tres bandos más o menos de igual fuerza, capitaneados cada uno por cada una de las ciudades que aspiraban a la hegemonía, Esparta, Atenas y Tebas; estos bandos vivieron en guerras continuas entre sí, hasta que se debilitaron tanto que dejaron a la Hélade a merced del invasor extranjero.

VI) *Los macedonios:* Los primeros continuadores provenían de un pueblo que habitaba al Norte de la Hélade y emparentado racialmente con los helenos; habían tenido algunos contactos y recibido algún influjo cultural de sus vecinos del Sur, pero, en lo general, habían permanecido bárbaros; su helenización fue una obra realizada deliberamente por sus soberanos, especialmente por Filipo II, pero —como todo lo que no llega de modo espontáneo— fue bastante superficial; bajo su recién aprendida capa de cultura helénica, conservaron su alma bárbara, es decir virgen, abierta a cualesquiera influencias que les llegaran de fuera. La división existente entre las ciudades griegas, que había traído consigo su extremo debilitamiento, facilitó su caída en la dependencia; Filipo II con las armas en la mano, pudo forzar a los helenos a concluir una confederación para luchar contra los persas, bajo la dirección de Macedonia; esa confederación era en realidad, el fin de la independencia griega. Ella permitió, además, que Alejandro Magno, el hijo y sucesor de Filipo II, realizara la conquista del Asia Occidental, llevando a sus

guerreros macedonios como portaestandartes de la primera intrusión del helenismo en tierras de la cultura Hebreo-irania.

VII) *Variedad helenística:* La conquista del Asia Occidental, especialmente del Imperio Persa Aqueménida, por Alejandro Magno, fue la primera colisión cultural de alcances mundiales de que tenemos constancia histórica; sus resultados fueron, como es natural, muy complejos; para la cultura hebreo-irania vencida, comenzó la etapa de la pseudomorfosis, si bien este fenómeno debía de acentuarse y adquirir todo el rigor con que se le conoce en la historia, hasta que aparecieron los romanos. Para la cultura helénica vencedora, fue el punto de partida de la variedad helenística, la cual representa el impacto del Oriente militarmente derrotado, en la cultura de los conquistadores. Los macedonios se habían helenizado superficialmente, pero conservaban su alma bárbara, abierta a cualesquiera influencias exteriores; ello permitió que la conquista militar del Oriente, fuera seguida por la conquista cultural de los macedonios por los vencidos; la variedad helenística resultante del encuentro cultural, fue hebreo-irania de fondo, recubierta de una capa de barniz helénico: ésta fue la cultura del grupo dominante en los estados sucesores del Imperio de Alejandro Magno, especialmente del Egipto de los Ptolomeos y de la Siria de los Saléucidas. Los efectos de la formación de la variedad helenística tuvieron, además, otros alcances; su influjo terminó por prevalecer en una Grecia en plena decadencia; cuando sonó la hora de la decadencia del Imperio Romano, la variedad helenística jugó un papel muy importante; finalmente, fue el punto de partida de formación de la filial bizantina.

VIII) *Los romanos:* Después de los macedonios, los continuadores de esta alta cultura fueron los romanos. Roma bebió su cultura en dos fuentes: la Magna Grecia, es decir las colonias griegas del Sur de Italia, cuando no estaban aún en decadencia; la Etruria, que se había helenizado, a través de sus relaciones bélicas y comerciales con los griegos; los romanos recibieron el helenismo en todo su vigor, por ello lo conservaron con mayor pureza y por mucho más tiempo que los macedonios, o sea que fueron mejores continuadores de los helenos que éstos. Roma fue una ciudad-estado del mismo tipo que las helénicas; sus instituciones también fueron paralelas a las de Grecia; su primera forma de gobierno fue una monarquía, establecieron una república aristocrática que guardó gran similitud con los regímenes de igual tendencia de la Hélade; su religión inicial ofrecía rasgos fundamentales idénticos a la helénica, si bien era una religión agrícola mucho más sencilla y sobria y con una mitología muchísimo menos rica; estos rasgos fundamentales fueron los que facilitaron que, llegado el momento del contacto estrecho, ambas religiones se fundieron en un paganismo grecorromano.

UNAM
UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

IX) *La república romana:* Durante el período republicano se erigió la grandeza de Roma; el Imperio, en cuanto unidad política que comprendía la mayor parte del mundo conocido entonces, fue creado en ese período. Roma no fue inicialmente una ciudad-estado imperialista; sus primeras conquistas fueron forzadas por las circunstancias; ante la existencia de vecinos belicosos que la hacían objeto de sus ataques, ya para favorecer a los hijos del último rey depuesto, como los etruscos, o para saquearla o imponerle tributos, como los volscos y los galos, Roma recurrió al expediente de conquistarlos para asegurar la tranquilidad propia; la mayor parte de la conquista de Italia fue hecha en esta forma; es hasta en las guerras contra Pirro, cuando empiezan a aparecer las primeras manifestaciones del imperialismo romano. Las guerras con Cartago fueron a la vez, una lucha consciente por la propia existencia, y una pugna tal vez menos consciente por el dominio del mundo mediterráneo; al final de la segunda guerra púnica, los romanos tuvieron plena conciencia de lo que su triunfo sobre Aníbal significaba; fue entonces cuando recogieron la idea del imperio universalista, de las antiguas culturas orientales, pero la modificaron amalgamándola con su propio ideal helénico de la libertad ciudadana. En su nueva creación imperial, Roma sustituye al autócrata, de las altas culturas orientales, por el pueblo romano; es el pueblo romano el que conquista territorios y los reduce a provincias, el que pone y quita gobernantes de toda clase, el que celebra y rompe tratados, el que concede beneficios a las distintas regiones y les exige tributos, en fin, el que recibe la sumisión del mundo mediterráneo, como pueblo-rey.

X) *La crisis social:* La sociedad romana estaba dividida en dos clases sociales, o más bien estamentos, que eran el patriciado y la plebe. A la caída de la monarquía la república que se estableció, se fundó sobre el privilegio exagerado de los patricios; todas las magistraturas les estaban reservadas; el Senado, la autoridad máxima de la república, estaba formado por los jefes de las familias patricias; el matrimonio legal entre patricios y plebeyos, estaba prohibido. Esta situación provocó la primera lucha social entre el patriciado y la plebe, la cual fue ganada por los plebeyos, aún antes de que el imperio alcanzara proporciones mundiales; se crearon los tribunos representantes de la pleble, armados de un derecho de veto; se derogó la prohibición matrimonial; se abrieron todas las magistraturas a los plebeyos; y se sustituyó el sistema de votación que, de la supremacía de la nobleza de sangre, pasó a la preponderancia de la minoría adinerada; se confirió el patriciado a un grupo de familias plebeyas; y, finalmente, se decidió que el Senado se integrara con los que habían desempeñado las magistraturas, con lo cual también quedó abierto a los plebeyos. Esta solución fue más aparente que real; el

patriciado, despojado legalmente de sus privilegios, retuvo de hecho el ejercicio de poder; además, todos los territorios conquistados que se consideraban propiedad del pueblo romano, formando el *ager públicus,* se entregaban en *enfiteusis* a ciudadanos, para que los explotaran a cambio de un censo; ahora bien, el patriciado aprovechó el poder que de hecho ejercía, para repartir exclusivamente entre sus miembros todo el *ager públicus;* esta situación fue causa de una enconada pugna social. Esta pugna se combinó con la aparición de los capitanes-políticos, que aprovecharon la desmoralización del ejército romano, para ponerlo a su servicio personal; el ejército romano, que había sido el instrumento eficaz para crear el imperio, por haber sido modelo de disciplina y de lealtad a la patria, se desmoralizó bajo el influjo del Oriente conquistado; la conquista de los Estados sucesores del imperio de Alejandro Magno, puso a los romanos en contacto con la variedad helenística de su propia cultura, en plena decadencia; ello relajó las costumbres y la moral romana y precipitó la decadencia. Los capitanes-políticos aprovecharon la pugna social entre patricios y plebeyos, para sus propios fines de ambición personal; se colocaron a la cabeza de cualquiera de los bandos, para utilizarlo de pretexto para apoderarse del mando supremo; la antigua magistratura de emergencia, la dictadura, sirvió cabalmente a sus propósitos; anteriormente, cuando la patria corría un peligro extraordinario, se entregan todos los poderes a un dictador hasta que el peligro había pasado; a la hora de la crisis fue fácil declarar la patria en peligro, para ofrecer la dictadura al capitán-político victorioso. Tres parejas de rivales se disputaron sucesivamente el poder, hasta que naufragó del todo la república; fueron ellos: Mario y Sila; Pompeyo y César; Antonio y Octavio; la marcha de Sila sobre Roma marca la culminación del proceso disolvente y de la corrupción del ejército. La lucha misma, a medida que avanzaba, iba perdiendo su contenido inicial y señalando la acentuación de la crisis; la lucha entre Mario y Sila fue efectivamente la lucha social entre plebeyos y patricios; la de Pompeyo y César fue en realidad entre la república y el imperio; la de Antonio y Octavio ya no tuvo otro significado que el de decidir quién de los dos sería heredero político de César y, por lo tanto, el amo de Roma.

XI) *El imperio:* El fenómeno consistente en la aparición y gobierno de los capitanes-políticos, es conocido con el nombre de cesarismo; este nombre deriva del de Julio César, quien entre el puñado de ambiciosos que fueron los capitanes-políticos, fue el más capaz y probablemente el mejor intencionado. El imperio surgió como la legalización del cesarismo; se concentraron todas las magistraturas en la persona del dictador, mediante la llamada

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ® DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

Lex de Imperio. Durante este período, el proceso disolvente provocado por el encuentro con la variedad helenística en plena decadencia, continuó hasta la desintegración final; el establecimiento mismo del Imperio, fue un efecto político del proceso en referencia; el imperio universal en función y provecho de la libertad ciudadana, creado anteriormente por los romanos, como una adaptación magistral del ideal político de las altas culturas orientales al propio ideal helénico, deja de existir; en su lugar, surge una autocracia, estructurada al modelo de los orientales, disimulado al principio y finalmente sin tapujos. Todo el período que duró el imperio, constituye el de desintegración final de esta alta cultura; la crisis social provocó el colapso; el imperio fue la desintegración. El proceso fue gradual; por ello, podemos distinguir, dentro de este período, las etapas menores siguientes:

A) *El principado:* Es la etapa durante la cual se vive la dictadura imperial, bajo apariencias legales republicanas; el Príncipe, que es el dictador, asume todas las magistraturas de la república, la cual teóricamente continúa existiendo; el régimen fue ideado por Octavio, llamado Augusto después de su triunfo sobre Antonio; tiranos como Tiberio, Calígula y Nerón pudieron oprimir a sus conciudadanos todo lo que quisieron, a pesar de las formas aparentemente republicanas. La crisis provocada por el influjo del Oriente, había afectado de manera especial al campo religioso; durante la parte final del período anterior, se había creado el paganismo grecorromano, por fusión de las religiones griega y romana; la tendencia al eclecticismo religioso continuó funcionando con rapidez; fueron admitidas sucesivamente las deidades de los distintos pueblos conquistados; en el Panteón romano, se dieron cita los dioses más extraños y los ritos más exóticos; Spengler explica este fenómeno como resultado de la idiosincrasia de la alta cultura helénica, tal como se ha dicho más arriba; Toynbee lo considera como un aspecto del sentido de promiscuidad, que es una de las características del proceso de desintegración; como resultado de esta mescolanza, el hombre del imperio romano terminó por no creer en nada, y lo que es peor, por llevar en el alma el vacío que la religión estaba supuesta a llenar; el gobierno imperial de Augusto introdujo el culto a la persona del Emperador, el cual remataba en la apoteosis o divinización inmediatamente después de su muerte; con ello se perseguía una finalidad política, a la vez de llenar el vacío; solución artificial, incapaz de remediar nada. La etapa tuvo sus períodos turbulentos, alternados con otros de calma, es decir "tiempo de angustia" y "veranitos" para el lenguaje de Toynbee; la dinastía de los Antoninos proporcionó el "veranito" más largo y de mayor prosperidad; pero, al terminar este "veranito" vino el "tiempo de angustia" más fuerte, representado por los acontecimientos que la historia conoce como "anarquía militar" y el desgobierno que vino a continuación; el remedio lo pusieron los "emperadores ilirios", que fueron una reacción que hizo renacer el imperio; el último de la serie de estos emperadores fue Dioclesiano, cuyas reformas dieron lugar al período siguiente.

B) *El verdadero imperio:* Dioclesiano modificó la estructura del imperio, suprimiendo las antiguas magistraturas de la república y dándole una organización al modelo de las autocracias orientales; ésta fue su obra permanente; pues el establecimiento de cuatro emperadores, para dividir entre todos las responsabilidades del gobierno imperial, fue una obra efímera. Desde que las crisis imperiales habían comenzado a inquietar internamente al coloso, se hizo sentir la necesidad de dar a aquél una organización distinta que fuera eficaz; las reformas de Dioclesiano tendieron a resolver este problema, pero no lo lograron; en realidad, la solución habría sido tal vez, la de convertir al imperio en algo parecido a una federación de municipios; pero ello equivalía a deponer la supremacía de Roma, por lo que ésta no podía aceptarla. Una sorda rivalidad, con la consiguiente pugna tras de bastidores, se generó por la supremacía dentro del imperio, entre la parte occidental y oriental del mismo, desde que se demostró que las legiones de las provincias tenían capacidad para imponer emperadores; la parte occidental tenía a Roma, la capital, por lo que había ejercido siempre la supremacía; la parte oriental era la que contenía los núcleos de la variedad helenística. Cuando Constantino destruyó la tetrarquía y quedó como emperador único, trasladó la capital a Constantinopla, la antigua Bizancio, en el extremo oriental de la Europa mediterránea, con lo que pareció que la victoria en la pugna se inclinaba hacia el Oriente; pero la rivalidad continuó a tal grado, que Teodosio I, al morir, dividió el imperio en dos partes, separando el Occidente y el Oriente.

XII) *El cristianismo:* Durante el transcurso del imperio romano, surgió el Cristianismo, la religión superior que, no solamente jugó un papel de primer orden, en la desintegración de la alta cultura helénica y en la formación y evolución de sus filiales, sino en toda la historia humana; por ello, su papel podrá exaltarse y defenderse o podrá combatirse, pero no ignorarse. La vida de Cristo, su fundador, transcurrió en tiempos de los dos primeros emperadores; nació en el principado de Augusto y murió en el de Tiberio; la propagación de su doctrina se sirvió, en gran medida, de la paz que proporcionó inicialmente el imperio, así como de sus vías de comunicación. Vino a llenar el vacío que dejó en el alma del hombre del imperio, la pérdida de su religión ancestral; ello facilitó su difusión. Dio al problema político de

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ® DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

RASG 26-E-85

organización del imperio y a la pugna entre las partes oriental y occidental del mismo, la respuesta más inesperada: declaró injusto el imperio, así como toda supremacía y desigualdad entre los hombres; ello facilitó su difusión entre la parte sometida de la población, esto es, entre el proletariado interno de la sociedad helénica en desintegración, según el lenguaje de Toynbee. Esta actitud, así como la de negarse a alternar con las demás religiones que concurrían al Panteón romano, a las que declaraba falsas, fueron las causas de las persecuciones que, de Nerón a Dioclesiano, azotaron a la comunidad cristiana. El emperador Constantino, hijo de madre cristiana, requirió y obtuvo el apoyo de los cristianos, en su lucha por destruir la tetrarquía y arrogarse todo el poder imperial; después de su triunfo, el imperio se hizo cristiano. El papel del Cristianismo, en la evolución final de la alta cultura helénica y en la evolución inicial de sus filiales, fue de grandísima importancia. En la desintegración de la cultura helénica, proporcionó a los habitantes un campo de acción distinto; esto es lo que Toynbee llama "polingenesia"; el traslado de los problemas insolutos, del campo político y administrativo al campo religioso, donde se propició la formación de nuevas culturas, con idiosincrasias distintas, dentro de cuyos estilos aparecieron otros problemas y otras soluciones. En el proceso de formación de las filiales de la alta cultura helénica, la occidental y la bizantina, desempeñó el papel de crisálida de la cual salieron las mariposas de ambas civilizaciones filiales; la primera resultó de la reagrupación de los elementos sobrevivientes de la versión romana del helenismo, combinados con las aportaciones de los bárbaros germanos; y la segunda de la reagrupación de los elementos sobrevivientes de la variedad helenística, combinados con algunos procedentes de la versión romana del helenismo; ambas, bajo la dirección del Cristianismo, la primera bajo la de la versión católico-romana y la segunda bajo la de la cismática griega, que tiñeron con su peculiar carácter, los fenómenos de toda índole de aquellos días.

XIII) *Desintegración:* El proceso de desintegración de la cultura helénica, tal como se ha dicho, coincidió con el período del imperio romano, al cual Toynbee identifica como el estado universal de esta cultura; su culminación ocurrió después de la división del imperio; en la parte occidental, el golpe de gracia fue dado por los bárbaros germanos, que estaban en guerra con los romanos, desde los días de Augusto, recién fundado el imperio; en la parte oriental, el paso de la cultura paterna en desintegración a la cultura filial en formación, ocurrió gradual y paulatinamente, habiendo quedado cumplido después de la muerte de Justiniano, el último romano de los emperadores de Bizancio. El Cristianismo jugó el papel de núcleo ideológico

de fondo del proceso; a la vez que ofreció un nuevo campo de acción, mediante la palingenesia, a las últimas generaciones de hombres de la cultura paterna, comenzó a desempeñar el papel de crisálida, que debía durar hasta que quedara completa la formación de las filiales.

BIBLIOGRAFÍA

BERDIAEFF, Nicolás, *Una nueva Edad Media,* Editorial Apolo, Barcelona, 1934.

——*El Sentido de la Historia,* Editorial Araluce, Barcelona, 1963.

BOSCH-GIMPERA, Pedro, *Historia de Oriente* (2 tomos), Tipografía Nacional; Guatemala, 1947.

CANTÚ, César, *Historia Universal* (11 tomos), Casa Editora Garnier Hermanos, París, 1914.

DAWSON CHRISTOPHER, *Religión y Cultura,* Editorial Sudamericana, Buenos Aires, 1953.

DURANT, Will, *Nuestra Herencia Oriental,* Editorial Sudamericana, Buenos Aires, 1952.

——*La Civilización de la India,* Editorial Sudamericana, Buenos Aires, 1952.

——*La Vida de Grecia* (2 tomos), Editorial Sudamericana, Buenos Aires, 1952.

——*César y Cristo* (2 tomos), Editorial Sudamericana, Buenos Aires, 1948.

GOETZ, Walter, *Historia Universal* (10 tomos), la obra es hecha por varios autores bajo la dirección del señor Goetz, Espasa-Calpe, S. A., Madrid, 1945.

JASTROV, J., *Historia de la Humanidad, de su cultura a instituciones,* Ediciones Babel, México, D. F., sin fecha.

KAHLER, Erich, *Historia Universal del Hombre,* Fondo de Cultura Económica, México, 1953.

LANGER, William L., *Enciclopedia de la Historia del mundo* (2 tomos), Editorial Sopena Argentina, Buenos Aires, 1955.

LARA VELADO, Roberto, *Consideraciones sobre la Filosofía de la Historia,* Editorial del Ministerio de Cultura, San Salvador, 1963.

——*Los Ciclos Históricos en la Evolución Humana,* Editorial Studium, Madrid, 1963.

——*Estudio Histórico de la Evolución Política de la Humanidad,* Editorial del Ministerio de Educación, San Salvador, 1973.

——"Las Culturas Históricas en el Proceso Evolutivo Humano" publicado en la *Revista de Estudios Políticos* No. 192, de noviembre a diciembre de 1973, Instituto de Estudios Políticos, Madrid.

MAC NALL BURNS, Edward, *Civilizaciones de Occidente, su historia y su cultura,* Ediciones Preusser, Buenos Aires, 1951.

ONCKEN, Guillermo y LEFMAN, S., *Historia de la India Antigua,* Nontaner y Simón Editores, Barcelona, 1934.

ONCKEN, Guillermo y PIETSCHMANN, Ricardo, *Historia de los Fenicios,* Editorial Impulso, Buenos Aires, 1944.

ONCKEN, Guillermo y JUSTI, Fernando, *Historia de la Persia Antigua,* Editorial Impulso, Buenos Aires, 1950.

SOROKIN, Pittirim A., *Las filosofías sociales de nuestra época de crisis,* Aguilar, S. A., Madrid, 1956.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

RASG 26-E-85

organización del imperio y a la pugna entre las partes oriental y occidental del mismo, la respuesta más inesperada: declaró injusto el imperio, así como toda supremacía y desigualdad entre los hombres; ello facilitó su difusión entre la parte sometida de la población, esto es, entre el proletariado interno de la sociedad helénica en desintegración, según el lenguaje de Toynbee. Esta actitud, así como la de negarse a alternar con las demás religiones que concurrían al Panteón romano, a las que declaraba falsas, fueron las causas de las persecuciones que, de Nerón a Dioclesiano, azotaron a la comunidad cristiana. El emperador Constantino, hijo de madre cristiana, requirió y obtuvo el apoyo de los cristianos, en su lucha por destruir la tetrarquía y arrogarse todo el poder imperial; después de su triunfo, el imperio se hizo cristiano. El papel del Cristianismo, en la evolución final de la alta cultura helénica y en la evolución inicial de sus filiales, fue de grandísima importancia. En la desintegración de la cultura helénica, proporcionó a los habitantes un campo de acción distinto; esto es lo que Toynbee llama "polingenesia"; el traslado de los problemas insolutos, del campo político y administrativo al campo religioso, donde se propició la formación de nuevas culturas, con idiosincrasias distintas, dentro de cuyos estilos aparecieron otros problemas y otras soluciones. En el proceso de formación de las filiales de la alta cultura helénica, la occidental y la bizantina, desempeñó el papel de crisálida de la cual salieron las mariposas de ambas civilizaciones filiales; la primera resultó de la reagrupación de los elementos sobrevivientes de la versión romana del helenismo, combinados con las aportaciones de los bárbaros germanos; y la segunda de la reagrupación de los elementos sobrevivientes de la variedad helenística, combinados con algunos procedentes de la versión romana del helenismo; ambas, bajo la dirección del Cristianismo, la primera bajo la de la versión católico-romana y la segunda bajo la de la cismática griega, que tiñeron con su peculiar carácter, los fenómenos de toda índole de aquellos días.

XIII) *Desintegración:* El proceso de desintegración de la cultura helénica, tal como se ha dicho, coincidió con el período del imperio romano, al cual Toynbee identifica como el estado universal de esta cultura; su culminación ocurrió después de la división del imperio; en la parte occidental, el golpe de gracia fue dado por los bárbaros germanos, que estaban en guerra con los romanos, desde los días de Augusto, recién fundado el imperio; en la parte oriental, el paso de la cultura paterna en desintegración a la cultura filial en formación, ocurrió gradual y paulatinamente, habiendo quedado cumplido después de la muerte de Justiniano, el último romano de los emperadores de Bizancio. El Cristianismo jugó el papel de núcleo ideológico

de fondo del proceso; a la vez que ofreció un nuevo campo de acción, mediante la palingenesia, a las últimas generaciones de hombres de la cultura paterna, comenzó a desempeñar el papel de crisálida, que debía durar hasta que quedara completa la formación de las filiales.

BIBLIOGRAFÍA

BERDIAEFF, Nicolás, *Una nueva Edad Media,* Editorial Apolo, Barcelona, 1934.

——*El Sentido de la Historia,* Editorial Araluce, Barcelona, 1963.

BOSCH-GIMPERA, Pedro, *Historia de Oriente* (2 tomos), Tipografía Nacional; Guatemala, 1947.

CANTÚ, César, *Historia Universal* (11 tomos), Casa Editora Garnier Hermanos, París, 1914.

DAWSON CHRISTOPHER, *Religión y Cultura,* Editorial Sudamericana, Buenos Aires, 1953.

DURANT, Will, *Nuestra Herencia Oriental,* Editorial Sudamericana, Buenos Aires, 1952.

——*La Civilización de la India,* Editorial Sudamericana, Buenos Aires, 1952.

——*La Vida de Grecia* (2 tomos), Editorial Sudamericana, Buenos Aires, 1952.

——*César y Cristo* (2 tomos), Editorial Sudamericana, Buenos Aires, 1948.

GOETZ, Walter, *Historia Universal* (10 tomos), la obra es hecha por varios autores bajo la dirección del señor Goetz, Espasa-Calpe, S. A., Madrid, 1945.

JASTROV, J., *Historia de la Humanidad, de su cultura a instituciones,* Ediciones Babel, México, D. F., sin fecha.

KAHLER, Erich, *Historia Universal del Hombre,* Fondo de Cultura Económica, México, 1953.

LANGER, William L., *Enciclopedia de la Historia del mundo* (2 tomos), Editorial Sopena Argentina, Buenos Aires, 1955.

LARA VELADO, Roberto, *Consideraciones sobre la Filosofía de la Historia,* Editorial del Ministerio de Cultura, San Salvador, 1963.

——*Los Ciclos Históricos en la Evolución Humana,* Editorial Studium, Madrid, 1963.

——*Estudio Histórico de la Evolución Política de la Humanidad,* Editorial del Ministerio de Educación, San Salvador, 1973.

——"Las Culturas Históricas en el Proceso Evolutivo Humano" publicado en la *Revista de Estudios Políticos* No. 192, de noviembre a diciembre de 1973, Instituto de Estudios Políticos, Madrid.

MAC NALL BURNS, Edward, *Civilizaciones de Occidente, su historia y su cultura,* Ediciones Preusser, Buenos Aires, 1951.

ONCKEN, Guillermo y LEFMAN, S., *Historia de la India Antigua,* Nontaner y Simón Editores, Barcelona, 1934.

ONCKEN, Guillermo y PIETSCHMANN, Ricardo, *Historia de los Fenicios,* Editorial Impulso, Buenos Aires, 1944.

ONCKEN, Guillermo y JUSTI, Fernando, *Historia de la Persia Antigua,* Editorial Impulso, Buenos Aires, 1950.

SOROKIN, Pittirim A., *Las filosofías sociales de nuestra época de crisis,* Aguilar, S. A., Madrid, 1956.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

SPENGLER OSWALD, *La Decadencia de Occidente,* Espasa-Calpe, S. A., Madrid, 1958.
TOYNBEE, Arnold J., *Estudio de la Historia,* Emecé Editores, S. A., Buenos Aires, tomos: I: 1951, II: 1956, III: 1956, IV (1a. y 2a. partes): 1955, V (1a. y 2a. partes): 1957, VI (1a. y 2a. partes): 1959, VII (1a. parte): 1960, VII (2a. parte): 1961, VIII: 1961, IX (1a. parte): 1961, IX (2a. parte): 1962, X: 1962, XI: 1963, XII: 1963, XIII: 1964.
WEBER, Alfred, *Historia de la Cultura, Fondo de Cultura Económica,* México, D. F., 1948.

San Salvador, 25 de marzo de 1978.

55790

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

UAN
IDAD AUTÓNOMA DE NUEV
CCIÓN GENERAL DE BIBLIOTEC